

CAPITULO IX.

Estudios sobre la orchilla.—Orígen de su nombre.—Su descubrimiento en California.—Lugares especiales para su produccion.—Clases de orchilla.—Manera de propagarla.—Condiciones para su desarrollo.—Cálculo aproximado de su producto por hectara.—Epoca de cosecha y manera de hacerla.—Precios á que se paga.—Puntos para donde se exporta.—Lugares de embarque.—Empaque.—Derechos de exportacion.—Impuestos en el extranjero.—Fletes de mar.—Precios en Europa.—Empleo de la orchilla.—Salida de la Comision de la region central de la Baja California.—Viaje á La Paz.—Noticias de esta Capital.—Rápida expedicion á los Minerales del Triunfo y Cacachilas.—Conclusion.

La orchilla es un líquen que pertenece al grupo tercero en la serie de las familias naturales más interesantes por sus usos y propiedades, colocada por Jussieu en la seccion primera de los vegetales acotiledones que viven en la tierra húmeda, en las rocas y en la corteza de los árboles, de los que toman superficialmente la humedad, sin ser verdaderamente parásitos. Constituye la orchilla uno de los grandes elementos de riqueza en el Territorio de la Baja California.

En los terrenos de "Ojo de Liebre" y "Santo Domingo" tuve ocasion de conocer unos campos de orchilla de poca extension.

Mi permanencia, demasiado pasajera por aquellos lugares, en los dias que ya levantaba el campo la Comision, no era para tomar datos, ni habia quien me los diera exactos sobre su desarrollo y produccion; mas éstos he podido adquirirlos merced á la bondad del Sr. Gibert, que entre sus empresas cuenta la de la orchilla, cuya explotacion tiene bien estudiada, y me comunicó muchos pormenores hasta entónces para mi desconocidos.

El nombre de orchilla viene del griego *Orchis* (testículo), porque la orchilla se extrae de unas raíces bulbosas que tienen la forma de aquel órgano. Esto explica el que las plantas que echan tales

raíces, se llamen orchídeas: latin *Orchis Orchites*, yerba llamada "cojon de perro" (Plinio). R. Bárcia, Diccionario etimológico de la lengua española.

Webster, en su Diccionario de 1879, dice:

"ORCHILLA."—En inglés orchill, orchilla, ó archill. En frances, orcheil, orchel, orceille, roccell. Portugués, orzella. Italiano, oricello, orcella, roccella. Latin, roccella. Del frances *roc*, masculino, *roche* femenino; portugués roca, rocha; español, roca; italiano rocca, roccia, piedra y líquen, porque es un líquen que crece en las peñas. Produce el tinte violeta que se obtiene de varias especies de líquen (*Rocella-tinctoria*), que crece en las peñas de Canarias y las Islas de Cabo Verde. Se usa en la tintorería para modificar y abrillantar otros colores."

Su descubrimiento se debe á unos pescadores que visitaron el grupo de la "Isla de Galápagos" en el Ecuador, pidieron muestras de orchilla para ellos desconocida, y que en esas islas recogieron D. José Valdizan, de origen español, y los Sres. Cobos y Monroy, ecuatorianos. El buque pescador se aproximó á la Bahía de la Magdalena, magnífico cenario de nuestra Península, y al pisar los tripulantes las playas de las islas y tierra firme, vieron que todos los arbustos estaban literalmente cubiertos de una planta completamente igual á la que se recogía en Galápagos con el nombre de orchilla.

El capitán y el piloto del buque recogieron cada cual por su parte una muestra del artículo, y se propusieron sacar partido de su descubrimiento, á su regreso á las costas del Ecuador. Cuando ésto tuvo su verificativo, el capitán se entendió directamente con los Sres. Cobos y Monroy, y el piloto con D. José Valdizan. Fué tal el entusiasmo de esas personas, que en el acto prepararon buques, reunieron trabajadores, prensas, cotense y cuanto pudieran necesitar para el negocio, y se vinieron á nuestras costas á fines de 1870. Casi á la vez llegaron á la "Bahía de la Magdalena" Valdizan, Cobos y Monroy, y fué tal la abundancia de orchilla que recogieron en el primer año, que el precio del líquen bajó de 60 £ á 28, en muy poco tiempo, en los mercados europeos.

La orchilla se da más ó menos bien desde el Cabo de San Lucas hasta cerca de la línea divisoria con los Estados Unidos; pero entre los paralelos de 24° á 26°, y hácia la costa del Pacífico, cerca

del mar especialmente, el líquen se reproduce admirablemente. El ancho de la zona en que la explotación es costeable, no pasa de tres á cuatro leguas, en los lugares privilegiados; pudiendo fijarse su anchura média en una y media leguas.

Al S. del 24° la orchilla es buena, pero á medida que se aproxima al Cabo de San Lucas, disminuye considerablemente la producción. Del 26° hácia el N. sucede lo mismo, con la circunstancia de que la orchilla buena se encuentra mezclada con otra que tiene muy poca materia colorante.

Hay, propiamente hablando, una sola clase de orchilla; hácia el N. del paralelo 26° disminuye en materia colorante, y alguna hay que apenas da trazas de ella. Vulgarmente á esta clase le llaman "espumilla." Hay otra que crece al lado y mezclada con la orchilla buena, de color verde, quebradiza á la simple presión de la mano, y que de nada sirve hasta ahora. Abunda mucho sobre las rocas y arbustos de la costa del Pacífico, y con el tiempo causará la ruina y exterminio de la orchilla de primera calidad; porque los trabajadores al recoger ésta, dejan sobre el arbusto el líquen verde, que se desarrolla prodigiosamente.

En la actualidad ya se puede notar, á la simple vista, el predominio del líquen malo, en los arbustos que pocos años há sólo contenían orchilla de la mejor clase. Fácilmente se distingue la de buena calidad que los trabajadores de los campos conocen perfectamente.

Para propagarla, se siembran renuevos de Palo Adán que prenden muy bien, ó sus semillas, á la entrada de las lluvias. Para desarrollarse necesita una atmósfera saturada de las emanaciones salinas, y que las lluvias sean escasas. Los vientos de N. O. y O, constantes en la mayor parte del año, son benéficos para su crecimiento y multiplicación. El exceso de agua la descompone fácilmente, y es una de las razones porque desde el 24° hácia el Cabo de San Lucas, no prospera bien, debido á que llueve con alguna frecuencia en aquella parte de la Península.

Cuando los vientos cambian al N. y N. E. (lo que rara vez sucede), la orchilla se deseca de tal manera, que al contacto de la mano de los trabajadores se convierte en polvo inservible.

Su producto en los buenos terrenos de la Bahía de la Magdalena, ó bien en los comprendidos entre el 24° y 26° paralelos, se

puede calcular anualmente en un quintal por hectara. En los situados del 24° hácia el S. una hectara con otra, hasta cerca de San Lúcas, dará 20 libras. Del 26° hácia el N. hasta el 30°, cosa de 25 libras.

La cosecha ó recolección es continua todo el año, ménos los dias en que suele llover ó en que soplan los vientos del N. y N. E. Los peones parten del lugar del depósito general, muy de mañana, provistos de un saco de ixtle ó lana, que puede recibir un quintal ó más de orchilla; y conforme van caminando, recogen el líquen que á esa hora está suave á causa del rocío; usan algunos un guante de gamuza para resguardarse de las espinas, y concluida su tarea vuelven al campamento á comer y á entregar lo cosechado, que se les paga por libra á determinado precio.

Comunmente se les paga á los trabajadores un centavo de peso por libra, y de su producto comen.

Otros tienen gente á sueldo por quince pesos al mes y la comida, señalando á los peones por tarea determinado número de libras.

En ésto, como en todo, se cometen grandes abusos por los amos y por los peones. Los amos hacen pesadas falsas para recibir la orchilla. Los trabajadores, á su turno, mezclan al líquen tierra fina ó cenizas que se le adhieren fácilmente cuando está húmeda.

En la actualidad es lo más comun hacer contratas para la entrega de la orchilla á determinado precio. Se ha pagado la orchilla en La Paz á \$ 2.75 cs. el quintal á granel, y cuesta empacada y puesta á bordo del buque, más ó ménos \$ 4.10 cs., en la forma siguiente:

Valor de un quintal.....	\$ 2 75
Cotense para empaque.....	0 37½
Cabo para amarres.....	0 12½
Derechos de exportacion.....	0 45
Empacadores	0 15
Embarque	0 25

Total de costo.....\$ 4 10

En la Bahía de la Magdalena puede costar algo más aparentemente, pero se tienen cierta clase de economías por la facilidad de la conducción por mar, dentro y fuera de esa gran Bahía.

Al precio indicado de \$ 4.10 cs. por cada quintal, puesta al costado del buque la orchilla, se deben agregar 50 cs. por mermas sufridas por el exceso de humedad, tierras, etc., de modo que el gasto total puede estimarse en \$ 4.75 cs.

Generalmente la orchilla se exporta al puerto de Liverpool en Inglaterra. A Hamburgo se remiten de vez en cuando pequeños cargamentos. Rara vez se lleva á New-York.

Los embarques en este territorio se hacen en la Bahía de la Magdalena, La Paz, San Lúcas y Ensenada de Todos Santos. El 80 por ciento de la producción sale por la Magdalena en balas ó bultos de 3 quintales cada uno, bien prensada, con prensa hidráulica, de tal suerte, que en cada pié cúbico van entre 25 y 30 libras poco más ó ménos. La que embarcan en otros lugares usan de prensas comunes y empacan en pequeños bultos de 150 libras poco más ó ménos. El empaque se hace en los lugares de la recolección, casi siempre, pero los bultos que pasan por la Bahía de la Magdalena, de la casa J. J. Hale, son reducidos por la prensa hidráulica, como se ha dicho.

Los derechos que se pagan por la exportación de la orchilla son \$ 10 por cada 1,000 kilogramos de peso.

Los impuestos en el extranjero son sumamente módicos. En Inglaterra es completamente libre la importación de la orchilla, y en Alemania paga un derecho insignificante.

Los fletes á Europa varían mucho, por lo bien ó mal prensado de los bultos, tonelaje del buque y lugar en que se hace el embarque; pero puede calcularse entre 4 y 5 £ de flete, por tonelada de peso de 2,140 libras. En buques grandes, que salen lastrados ó á media carga de San Francisco, puede conseguirse flete á 3½ £; mas en los buques chicos que vienen á nuestros puertos, de 500 á 600 toneladas, el flete sube á 6 £. Se embarca también en vapor á San Francisco y de allí se toman veleros para Europa. Hay un recargo más por comisiones, descarga y reembarques, que compensa la alza del mercado europeo, y que se suele aprovechar remesando pequeños botes de 100 á 200 bultos.

El precio de la orchilla en Europa en los años de 1870 á 1884, ha sufrido muchas variaciones. En 1871 obtuvo el de 50 £ y algo más, por tonelada de 2,240 libras de peso. En 1872 bajó á 40 £, y á 30, 28, 24 y 22, y aun á 16 £ en los años que siguieron hasta

1880. En 1881 comenzó el alza de precio, porque los principales cosecheros, cansados de perder dinero, limitaron la explotación, y la orchilla subió rápidamente desde 25 á 60 £, en los primeros meses de 1882. Esta alza motivó el envío de gruesas partidas de la costa de Africa (Zanzíbar), que llegaron á la vez que los buques despachados de la Baja California, y la orchilla descendió de precio, fluctuando entre 32 y 35 £ tonelada. A fines de 1883, subió este artículo á 40 £, precio á que se sostiene actualmente.

La orchilla se empleó en la tintorería desde el tiempo de los romanos, de lo que Plinio hace mención. Aun se cree que el color púrpura provenía de los líquenes roccella.

Después de la extinción del Imperio Romano, se perdió el uso de la orchilla. Al principio del siglo XIV un florentino de raza alemana llamado Federigo, que por casualidad había descubierto en Levante sus propiedades tintóreas, introdujo su uso en Florencia. Federigo llegó á ser el jefe de una familia poderosa Oricellarü, más tarde Rucellarü y Rucellüi. La orchilla se recogía en las costas é islas del Mediterráneo.

A principios del siglo XV se comenzaron á recoger gran parte de los líquenes en las Islas de Canarias, y más tarde en las de Cabo Verde. Los últimos son más ricos en materia colorante, debido á que se les deja tomar todo su desarrollo.

En las costas de Suecia, Escocia, Irlanda y país de Gales, recogían desde tiempo inmemorial el líquen para extraer el color rojo.

Los colores del rojo de aurora, jacinto, cochinilla y demás derivados, se aplican sin mordiente alguno sobre la lana y la seda.

Levantado el campo de los trabajos de exploración en la parte central de la Península y reunido en Mulegé con los Sres. Ingenieros Baca y Matute, partimos para Guaymas, dejando encomendado en dicho puerto al Sr. M. Baca el cuidado y la conducción á México de los instrumentos y cajas de rocas y minerales, cuyo estudio tendría que continuar en la Capital, así como el principal

que tenía encargado sobre los estudios geológicos y mineros. Partí para La Paz á terminar los asuntos financieros relacionados con la Comisión, yendo en mi compañía el Sr. Matute, para dirigirse por Mazatlan al punto de su residencia (Guadalajara). El viaje á La Paz se hizo en el vapor mexicano "Sonora," en el que debía regresar á Guaymas 15 días más tarde, para volver al Interior por el mismo camino seguido á la salida. Esto no pudo verificarse así, porque desgraciadamente el vapor "Sonora" se perdió en un fuerte temporal del día 1º de Octubre de 1884. Aterrador era el estado del Golfo ese día. Al anuncio natural del mal tiempo, todas las embarcaciones ancladas en la Bahía de La Paz se prepararon á resistirlo. Los botes de las armadas y las pequeñas embarcaciones, volaban á ponerse en salvo. El día estuvo triste, nublado, el movimiento paralizado, la mar embravecida; la lluvia á intervalos parecía ser la elevación de las aguas del mar; el viento soplaba con gran fuerza, y el Pacífico era ese día el reflejo de un Norte, en la costa del Atlántico.

Cesó el huracán, se restableció la calma, y comenzaron á llegar los efectos averiados, recogidos en alta mar, por cuyas mareas se deducía la procedencia: naufragos que habían podido ganar la costa, llevaron la noticia de sus compañeros ahogados y embarcaciones perdidas. Nada del vapor "Sonora;" ninguna noticia.

El regreso á Guaymas tuvo que ser 15 días más tarde del fijado, en el vapor americano "Newbern." El arribo de este buque se esperaba con ansia en Guaymas, para tener noticias del "Sonora," cuya pérdida se presumía. Anunciado por el vigía estar el "Newbern" á la vista, concurrieron con las autoridades respectivas de aquel puerto las personas interesadas más directamente en la suerte del "Sonora," que con ansiedad necesitaban saber su paradero. Ninguna razón se les pudo dar, más que la de la presunción de su pérdida, que ya era un hecho. En el mismo vapor "Newbern" había salido de Mazatlan un dependiente del Sr. Redo, dueño del "Sonora," con la esperanza de encontrar su buque en reparaciones, en La Paz ó en Guaymas.

Hasta este último punto, no había en la travesía ningún indicio de la suerte que corrió aquel buque. Más tarde se confirmó la noticia de su pérdida, sobre la que no he tenido pormenores.

El consignatario del "Sonora" me informó á bordo del "New-

bern," que mi compañero el Sr. M. Baca permanecía en Guaymas, donde había sido atacado de la fiebre amarilla, la cual pasó felizmente.

En los días de mi permanencia en La Paz, aproveché la vez de hacer una rápida exploración á los Minerales del "Triunfo" y "Cachilas," para conocer prácticamente aquella formación geológica y criaderos minerales; de los que tenía ya conocimiento, por la exploración y estudios de la región austral que hizo el Profesor D. Antonio del Castillo.

Antes de concluir estos trabajos con la referencia de la expedición al Mineral del "Triunfo," debo dedicar unas líneas al puerto de La Paz, Capital del Territorio, su primera ciudad y Cabecera del Partido del Sur.

Desde la mar presenta La Paz un bello aspecto. En la parte más baja del terreno y en la ribera de la mar está fundada la primera población que se ha ido extendiendo hácia el Oriente, en terreno más elevado.

Las calles de la parte baja son estrechas; las de la parte alta en general, anchas y tiradas á cordel. En la ribera de la mar hay álamos, lo mismo que en algunas calles, formando alamedas. El álamo blanco no se desarrolla demasiado; pero es curioso encontrarlo al nivel del mar á una latitud N., mayor de 24°, lo mismo que á la altura de 2,500 metros y latitud inmediata á los 23° N. Las casas en lo general, son amplias, ventiladas y bien decoradas interiormente. Hay buenos establecimientos de comercio de abarrotes y lencería, surtidos con efectos de gusto y de lujo.

El frente lo tiene la población al Oeste, posición que le da la entrada de tierra que forma la bahía. Entre los palmeros y el follaje de árboles de los huertos, se destacan los edificios de La Paz, formando un conjunto precioso y ameno, embellecido por muchos molinos de viento, con los que se extrae el agua potable de pozos de más ó menos profundidad, y con la que se hacen los regadíos. Por el lado del Oeste, desde la distancia de 3 kilómetros se elevan las montañas de ramales secundarios del principal de la Península, que siguen su parte occidental. Al frente de La Paz, y á poco más de un kilómetro, se encuentra una lengua de tierra arenosa (pequeña península), llamada "El Mogote," y en la misma dirección, á cosa de 32 kilómetros, se eleva el ramal oriental de la Sierra.

